



Cuando la mayoría de las personas escucha que alguien es “El número 1”, de inmediato se genera la idea de que se trata de un individuo que es el MEJOR en todo y, por lo tanto, se imaginan a un “magnate petrolero” que vive en una mansión; que vuela en avión privado o que tiene un yate lujoso de más de 200 pies de longitud.

La imaginación puede llegar a superar nuestras expectativas, pero en realidad, ser el “número 1” es un concepto más alcanzable de lo que parece si se trabaja bajo objetivos firmes. Recuerda que todo en la vida es posible siempre y cuando creas que mereces tener eso y más. Todo es producto de tu manera de actuar y, ese “hasta dónde llegar”, estará determinado por tu capacidad de pensar en grande, pero sobre todo, de creer en ti.

Llegar a ser “El número 1” es un camino a seguir que tiene como base una “Alta Autoestima”. Para poder lograr esto en tu vida y más, es indispensable tener un deseo ferviente de alcanzar eso que tanto deseas y comenzar a salirte de tu zona de confort cuanto antes para realizar actividades que te llevarán a ese sueño que siempre has imaginado tener.

Todo lo material y la salud es producto del camino de querer ser “El número 1”. Mientras tú te creas que eres el número 1, lo demás llegará por añadidura. Claro que te van a criticar y, muchas veces, esa crítica vendrá de las personas que crees que te quieren, pero aguas, ellos lo único que ven, es su incapacidad de hacer lo mismo, porque notarán que tú sí te atreviste a dar el salto que ellos no han podido.

Recuerda: Las bases de un imperio no son el amor ni los abrazos, a menos que puedas ir al banco y te acepten amor y abrazos como dinero.

Repítete todos los días:

“Soy el número 1”. “Soy el mejor”.